

Entrevista

“La capacidad de cada uno depende de la adecuación de medios”

MADRID / Marisa Domínguez
Fotos: M^a Ángeles Tirado

Director de escena, pedagogo y actor, David Ojeda conoce la expresión artística vinculada al mundo de la discapacidad. También es profesor en el área de teatro de la Universidad Carlos III y director del Programa de Artes Escénicas y Discapacidad del Aula de Estudios Escénicos en la Universidad de Alcalá, donde realizó su doctorado. Con este currículum no resulta sorprendente que haya escrito el primer trabajo sobre “Artes Escénicas y Discapacidad”.

Comenzó con el grupo teatral “El Tinglao” en el año 1992 cuando prácticamente no existía ninguna compañía que aunase el concepto pedagógico y artístico en el ámbito de la discapacidad. Desde sus orígenes ha sido una compañía que ha integrado a personas con y sin discapacidad con obras que han recorrido los escenarios teatrales nacionales e internacionales, festivales de teatro y danza. Actualmente la compañía la integran tres actores con discapacidad y desde la escuela forman a otros muchos alumnos durante cuatro años hasta que empiezan a trabajar en proyectos de interés artístico.

INTEGRACIÓN EDUCATIVA

Respaldo por esta experiencia teatral, David ha realizado su investigación sobre “Artes Escénicas y Discapacidad”, aportando una visión de la expresión escénica desde dos apartados: el profesional y el aficionado.

“El estudio, que es fruto de estos quince años de investigación, de labor personal y de proyecto

En estos últimos quince años su vida siempre ha estado vinculada al mundo del teatro. Director del grupo teatral “El Tinglao” y del programa “Integrarte” en la misma compañía, Ojeda es asesor técnico y miembro del Comité Español para el Arte y la Creatividad de las personas con discapacidad.

DAVID OJEDA

DIRECTOR DE LA COMPAÑÍA “EL TINGLAO”



profesional, aúna el encuentro con proyectos a nivel pedagógico y artístico que me han parecido de interés, tanto nacionales como internacionales”, explica.

Pese a que todavía queda mucho por hacer, en estos quince años los cambios en el mundo de la escena han sido enormes. En el estudio se analiza esta transformación a través de diferentes entrevistas con personas relevantes del mundo de la expresión artística unida a la discapacidad. Además ha trabajado teniendo como referencia la obra literaria “Divinas Palabras” de Valle Inclán para hablar del personaje deforme como motor de la dramaturgia.

“En la historia del arte, la visión sobre lo feo, la deformidad, se hace patente como vehículo estético y artístico” continúa explicando. “Es posible que la deformidad se convierta en un canon considerable, dado que cualquier estilización del arte escénico pueda aparecer como una deformidad aprendida y la expresión de la persona con discapacidad como una deformidad que aprende. En ambos casos, se estimaría relevante este término estético como referente de la expresión artística”, matiza.

SOCIEDAD DISCAPACITADA

Para Ojeda, sería un deseo que a partir de este estudio se pudieran mirar con otro talante estas compañías. “Lo que el arte aporta a una persona con discapacidad es lo mismo que aporta a una persona sin discapacidad. El actor puede tener la autoestima alta o baja, es una causa común al género humano, pero, en definitiva, la capacidad de cada uno depende de la adecuación de medios. La sociedad es la discapacitada”, concluye.